

RETIRO ECHAR RAÍCES

La Verdad, el Arrepentimiento y la Transformación

ÍNDICE

IA - Nuestra posición y prioridades. . .pp. 1-11
IB - Ver tu vida como Jesús la ve. . . . pp. 12-20
Conclusión. pp. 20-21

Sesión IA: Nuestra posición y prioridades

00:00 BIENVENIDA



ORACIÓN Y DECLARACIÓN

Oremos la siguiente declaración en voz alta:

Gracias Jesús que no tenemos que vivir en temor y que nos podemos acercar confiadamente a ti. Gracias que tú estás con cada uno de nosotros y que estás aquí.

Espíritu de Cristo te invitamos a que te muevas en este encuentro en la vida de cada uno de nosotros. Ven Espíritu, Ven.

“Señor, nos sometemos a ti. Habiéndonos sometido a ti, Señor, resistimos al diablo con todas sus sugerencias, tentaciones, presiones, ataques, engaños y a todo instrumento o agente que él buscaría usar en nuestra contra (Santiago 4: 7). Nos negamos a cooperar con las distracciones del mundo, ideologías, procrastinación, presiones de tiempo, preocupación, enfermedad, dolor y _____ (Incluye cualquier otro problema que te venga a la mente). Declaramos ahora que nuestras mentes son un lugar de paz donde el Espíritu Santo y juntos podamos aprender y conversar con libertad.

Oramos en el precioso, poderoso y santo nombre de Jesús. Amén.”



00:02 NUESTRA POSICIÓN Y PRIORIDADES (Video IA)

Bienvenido a nuestro retiro de ECHAR RAÍCES. A lo largo del retiro hablaremos sobre la **verdad**, el **arrepentimiento** y la **transformación**.

Esta sesión titulada Nuestra posición y prioridades, nos ayudará a sentar las bases de nuestro retiro.

Jesús nos mandó a ir y hacer discípulos de todas las **naciones** y en Libertad en Cristo, nuestra visión es equipar a la Iglesia para transformar las naciones.

Nos alegra que formes parte de la transformación que Dios quiere llevar a cabo y estamos agradecidos de que estés participando en la *Transformación en el Viñedo* con nosotros.

Anhelamos que el Reino de Dios venga y se haga su voluntad en la tierra, como en el cielo, para que el evangelio de Jesucristo transforme a etnias, culturas y naciones enteras.

Al comenzar este retiro, **consideremos algunas preguntas básicas:**

- ¿Cómo se produce esta transformación?
- ¿Por dónde comenzamos?
- ¿Cómo puedo colaborar con Dios y su pueblo para la transformación?

- Mis prioridades ¿están acaso alineadas con las de Dios?

Te invitamos a pausar para procesar estas preguntas.

PAUSA PARA REFLEXIONAR (2-3 minutos)

Ten listo papel y un lápiz o bolígrafo.

OJO - No respondas con lo que crees que deberías hacer, más bien haz un inventario rápido de lo que haces.



¿En qué áreas de la vida de tu iglesia* inviertes la mayor parte de tu tiempo, recursos y energía? Cuando termines tu lista, **identifica las tres principales.**

* Recuerda que la **iglesia** no equivale al templo y sus actividades. La iglesia somos el conjunto de santos, donde sea que estemos; en casa, en el lugar de trabajo, etc... **Tienes 2-3 minutos.** Adelante.

Quizá respondiste cosas como:

- En las reuniones dominicales (en persona o por zoom) o
- En liderar células o grupos pequeños
- En preparar sermones
- En atender a las personas necesitadas.
- En aprender y aplicar nuevas tecnologías como zoom, redes sociales, etc.

Estos aspectos del liderazgo son buenos y merece la pena invertir en ellos. Pero, ¿acaso resultarán en la transformación?

Creemos que la transformación se da de la siguiente forma:

- > Los **líderes transformados** generan > **iglesias transformadas**, las cuales generan
- > **comunidades transformadas**, que generan
- > **naciones transformadas.**

Habrás notado que comienza con **“líderes transformados”**. ¡Eso significa que la transformación comienza contigo! Pero, ¿hasta qué punto se refleja esta prioridad en tu lista?

En Libertad en Cristo, damos gracias a Dios por habernos dado **principios y prácticas que nos permiten ser transformados y transmitir la transformación a otros** .

Puede que tengas poca, mucha o ninguna experiencia usando nuestras herramientas para discipular a otros. Hacia el final de la *Transformación en el Viñedo* veremos cómo aplicar estos principios y prácticas en tu iglesia, ministerio, o lugar de trabajo donde eres un líder.

Pero AHORA queremos que tu prioridad sea experimentar las herramientas con el objetivo de tu transformación personal con Dios.

En este viaje por *la Transformación en el Viñedo* no queremos que te veas principalmente como un líder. **ANTE TODO** queremos que te sientas libre de ser un hijo o hija de Dios y un peregrino de viaje con Cristo. Puede que esta actitud te cueste más de lo que te imaginas, pero será de mucho provecho. ¡Ánimo, sí que puedes!

Antes de que continuar, quiero resumir nuestra **meta** para este retiro y de hecho para todo nuestro viaje de transformación.

Lo hemos organizado en **TRES PARTES** para entenderlo mejor:

1. **Saber dónde y cómo echar nuestras RAÍCES para estar más disponibles a la presencia transformativa de Dios.**

Queremos hacer lo que nos corresponde para acercarnos a él.

Y es por eso que la primera etapa de *la transformación en el viñedo* se llama "**ECHAR RAÍCES**". Porque durante esta etapa reflexionaremos sobre cómo y en quién estamos plantados y qué necesito cambiar para experimentar con plenitud lo que significa "tomar mi lugar en la casa de Dios como su hijo o hija".

¿Cómo lo logramos?

2. **A través de las HERRAMIENTAS Y PRÁCTICAS de Libertad en Cristo**

Así es cómo queremos echar raíces sanas durante este retiro - redirigirlas o trasplantarlas si es necesario - usando las sesiones de enseñanza y reflexión. Y haremos lo mismo a lo largo de nuestro peregrinaje en *la Transformación en el Viñedo* con el *Curso de Discipulado*, el *Curso de la Gracia*, y *Libres para Liderar*. Usaremos estos recursos como un instrumento de la gracia de Dios para nosotros - para que tengamos un encuentro personal con él.

¿Con qué objetivo?

3. **Para experimentar personalmente una mayor transformación espiritual y entonces transmitirla a otros.**

¡Queremos que Dios opere un cambio en nosotros para reflejar la hermosura de Cristo cada vez más en todas nuestras relaciones!

Como líderes, necesitamos experimentar de forma continua la transformación personal.

Como líderes, Dios nos invita a ser los primeros, a ir por delante - en ser transformados para parecernos cada vez más a nuestro Señor Jesucristo y así tener el privilegio de acompañar a otros en su peregrinaje de transformación.

Consideremos lo que podemos aprender del viaje que Moisés, el líder del pueblo de Israel, y lo que él tuvo que emprender.

El escritor y sacerdote Henri Nouwen dijo lo siguiente sobre el liderazgo de Moisés...

"La gran ilusión del liderazgo es creer poder sacar a alguien del desierto sin jamás haber estado ahí".

El mejor guía para cualquier expedición es alguien que ya ha emprendido el viaje y por tanto sabe algo del terreno y el clima y puede señalar tanto la hermosura como los peligros y los desafíos en el camino. Lo que capacitó a Moisés para sacar al pueblo de Israel de la cautividad fue que él **ya había emprendido su propio éxodo de la esclavitud**.

Moisés pasó 40 años en el **desierto y Dios usó ese tiempo** para que se convirtiese en el hombre que Dios quería que fuese para la misión que Dios le quería dar.

¡EL PRIMER VIAJE DE MOISÉS FUE UN VIAJE AL INTERIOR!

Dios usó la experiencia del desierto para exponer lo que había en el corazón de Moisés. Qué bendición que las Escrituras no ocultaron esta realidad de su vida. En vez de encubrirlo, presenta a un hombre con ganas de tomar manos en el asunto, lo cual resultó en un asesinato.

Pero Dios transformó a Moisés en el desierto con su amor redentor para así convertirle en el hombre a quien podía confiarle la tarea de acompañar a otros en su viaje hacia la libertad.

Solo así pudo comunicar al pueblo de Israel, *“Yo he estado donde ustedes están y sé cómo se siente. ¡Pero sé que Dios es un Dios transformador!”* Y finalmente, al llegar a la ribera del Jordán y vislumbrar el descanso prometido, pudo hablar con confianza, integridad y autoridad.

Escuchemos las palabra de Moisés al pueblo de Israel.

Deuteronomio 8:1-3

“Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y tomes posesión de la tierra que el Señor juró a tus antepasados. Recuerda que durante cuarenta años el Señor tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos. Te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido, con lo que te enseñó que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor”.

¿Qué prioridades enfatizó Moisés al pueblo de Israel al ellos emprender su viaje?

Les recordó que el éxito y la victoria les estaban aseguradas **solamente** si velaban por su relación con Dios y no olvidaban su completa **dependencia de él** en todo.

Eso es lo que Moisés había aprendido en el viaje a su interior de la mano de Dios. Eso le había transformado.

Pero por supuesto, con el paso del tiempo el pueblo de Israel lo olvidó. Probaron a Dios y provocaron su celo al refugiarse en la religiosidad, los rituales y las tradiciones. Y también al buscar el apoyo de ídolos y de otras naciones en lugar de depender exclusivamente de Dios para salvarlos.

¿Recuerdas las preguntas que planteamos al inicio de esta sesión?

PAUSA PARA REFLEXIONAR (2-3 minutos)

Toma 2-3 minutos para escuchar al Señor y reflexionar.

¿Qué te revela **tu** lista acerca de lo **que crees o de lo que dependes** para lograr la transformación en tu contexto?



Incluso aquellas cosas buenas - como las disciplinas espirituales o los programas o el ministerio pastoral - solo ofrecen marcos para un encuentro con la presencia transformativa de Cristo. El encuentro con Cristo es esencial; de primera necesidad.

Si, al igual que Moisés, hemos emprendido ese viaje al interior de la mano de Dios, nos habremos encontrado cara a cara con ese deseo de **independencia** que sigue vivo en nuestra carne.

El peor enemigo de este peregrinaje de transformación es el “**externalismo**” - el **dedicar más tiempo y atención a poner en orden nuestro mundo exterior en lugar de cooperar con Dios para poner en orden nuestra vida interior.**

Cuán fácil es **confiar** en cosas como nuestras destrezas de gestión, las nuevas tecnologías, o programas novedosos... A veces caemos **en una mentalidad de “desempeño”**; llegamos a creer que si nos esforzamos más lograremos un resultado espiritual.

Solemos enfocarnos en cambiar lo externo, como la página web, cuando Dios quiere enfocarse en cambiar lo interno, como nuestra autosuficiencia.

Dicho esto, actualizar la página web de tu iglesia puede ser algo muy útil, pero debe ir acompañado por una disposición al cambio en nuestro corazón, si queremos crecer en la transformación espiritual.

Santiago 4: 6 nos recuerda que *Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes.*

No nos sorprendamos, entonces, cuando Dios, en su amor, se oponga y frustre nuestros esfuerzos de lograr la transformación independientemente de él, tal y como lo hizo con Moisés y el pueblo de Israel.

Recordemos quiénes somos y a quién pertenecemos... No somos **esclavos** que trabajan por la transformación como si fuera la paga que Dios nos debe por nuestro esfuerzo.

Juntos somos la novia de Cristo y cuando permanecemos en comunión con él, él nos transforma por su GRACIA; ...¡a nosotros, a nuestras iglesias y ministerios, a nuestras naciones!

Él lo hará si dependemos exclusivamente de él y si nos mantenemos abiertos a que él ponga en orden nuestra vida interior.

Aunque la prioridad es la transformación personal mediante la comunión con Dios, no olvidemos que la transformación no debe terminar ahí. Al parecernos cada vez más a Cristo, captaremos su pasión de servir a los demás con su amor transformativo, lo cual inevitablemente termina impactando su corazón.

Los líderes que son transformados contagian esa transformación a sus iglesias y comunidades.

No es popular, va en contra de los instintos de iglesia y puede verse como una debilidad el poner pausa al “**hacer**” y buscar intencionalmente la presencia transformativa de Dios.

Pero necesitamos tener claro que:

Nuestra misión de transformar las naciones no se puede sustentar sin la transformación personal continua.

SE TRATA DE...

¡COLOCAR PRIMERO TU PROPIA MASCARILLA DE OXÍGENO!

Las personas bajo tu liderazgo **necesitan que los guíes desde un lugar de plenitud, con un espíritu saciado que opera bajo el yugo fácil y ligero de Jesús.**

Pasar tiempo en la presencia transformativa de Dios se convertirá así en tu deleite. Disfrutarás tener comunión con él porque experimentarás su gozo al acercarte a él.

¡La comunión con Dios es el destino de nuestro peregrinaje!

Repasemos una vez más tus conclusiones sobre la lista que hiciste. Esta vez, considera cómo cambiar tu lista de prioridades para que refleje las prioridades de Dios.

Usaremos el acrónimo "**SER**" para evaluar lo que necesita cambiar. ¡Esto nos recordará de la importancia del SER antes del HACER! Lo escucharás muchas veces a lo largo de *la transformación en el viñedo!*

Hazte tres preguntas:

1. **¿Soy SENSIBLE?** Dios me invita a acercarme él. ¿Cómo respondo a su llamado? ¿Cuánto tiempo, enfoque, oración, diálogo, planificación y programación dedico a crear tiempos de quietud para tener comunión e intimidad con Dios, para disfrutar de su presencia? ¿O es que otras personas o deseos toman prioridad?
2. **¿Le ESCUCHO?** ¿Espero que Dios me hable a través de las Escrituras? ¿Acaso mi oído está sintonizado para escuchar lo que Dios quiere decirme? ¿Qué proyecto de cambio tenemos en obras Dios y yo en este momento?
3. **¿Soy REAL?** ¿Soy real, genuino y auténtico como líder al guiar a otros en un discipulado transformativo? ¿Acaso mi vida da ejemplo del cambio interior continuo como la prioridad de Dios? ¿Acaso vivo el mensaje de transformación?

No permitas que el enemigo te haga sentir culpable si es que tienes trabajo por hacer en estas áreas.

En Cristo no hay condenación alguna para ti. Dios se deleita que tu corazón responda a él HOY! Dedicar un tiempo para considerar cómo avanzar. ¿Por dónde podrías empezar?

Lo maravilloso es que...

¡La transformación REQUIERE un cambio en nuestra posición y prioridades que RESULTA en mayor cambio en nuestra posición y prioridades !

Te animamos a guardar esa lista reorganizada de prioridades durante el resto de *la Transformación en el Viñedo*. Pídele a Dios que te ayude a poner por obra los cambios que él te pide.

AHORA... te invitamos a sumergirte en el resto de este RETIRO DE **ECHAR RAÍCES**.

Nuestro objetivo para el retiro es ofrecerte el **espacio, el marco y el ánimo que necesitas** para abrirte a Jesús y tener **encuentros profundos con su presencia transformativa**.

Enseñaremos sobre los principios de Libertad en Cristo: la VERDAD + el ARREPENTIMIENTO + la TRANSFORMACIÓN. Pero nuestra meta no es darte más información.

Queremos que este retiro sirva principalmente para tu propio crecimiento y salud espiritual. ¡Queremos que **experimentes a Dios** a través de ellos!

Roberto, nuestro director de Libertad en Cristo para Latinoamérica grabó un mensaje de su padre para sus nietos un mes antes de morir. Dijo su padre *“Mi oración por cada uno de ustedes es que tu experiencia de Dios sea mayor que tu conocimiento de Dios pero que a su vez aumente tu conocimiento de Dios”*. Y esa creo que puede ser nuestra oración los unos por los otros en este retiro de *la Transformación en el Viñedo*.

Para ayudarte a profundizar habrá **"pausas de R&R"**

R&R se deriva de la jerga militar en inglés *“Rest & Recuperate”* (Reposo y recuperación) **que era el permiso otorgado a los soldados para regresar a CASA desde el extranjero**. Cambiamos el nombre a **“Reposar & Recibir”** pero la idea es la misma. Usemos este tiempo como un permiso para reorientar nuestra vida y volver a CASA. Y nuestras CASA es una persona – nuestro Padre Dios.

Los líderes, en especial los que enseñamos, tenemos la tendencia de usar las Escrituras para enseñar a los demás.

Durante las pausas de R&R, **te desafiamos a que leas las Escrituras para la obtener transformación y no información**.

La diferencia es abismal. Por ejemplo, piensa en cómo lees la carta de una persona muy querida. La carta refleja su corazón y te acerca a la persona ausente. La lees una y otra vez hasta memorizarla.

Probablemente lo guardas en un lugar seguro por su valor - te conecta a la persona que tanto quieres.

Ahora piensa en cómo lees el periódico. Hay quienes ojean los titulares y se saltan las noticias morbosas. Otros van directamente a la sección deportiva. Buscas la información deseada y luego lo tiras a la basura. No tiene valor personal.

¡Queremos leer las Escrituras como una carta de amor y no como un periódico!

Para que nuestro tiempo en la palabra :

- **sea un lugar de encuentro personal y no de desempeño.**
- **sea un lugar de descanso en Dios y no de trabajo.**

Te animamos a aprovechar al máximo la oportunidad que ofrece este retiro, y usa las **pausas de R&R** para descansar en Jesús!

Durante algunas de las **pausas de R&R** haremos referencia a la historia de los dos hermanos en **Lucas 15**. Este relato es central al Curso de la Gracia. Las **pausas de R&R** serán momentos para sumergirnos en el relato y reorientarnos hacia CASA... la presencia de Dios.

Recordemos la historia en **Lucas 15:11-31**:

»Un hombre tenía dos hijos —continuó Jesús—. El menor de ellos le dijo a su padre: “Papá, dame lo que me toca de la herencia”. Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia.

»Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. Por fin recapacitó y se dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros”. Así que emprendió el viaje y se fue a su padre.

»Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: “Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo”. Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado”. Así que empezaron a hacer fiesta.

»Mientras tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música del baile. Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasaba. “Ha llegado tu hermano —le respondió—, y tu papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo”. Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera. Pero él le contestó: “¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos! ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!”

»“Hijo mío —le dijo su padre—, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo.

Esta historia habla mucho sobre la CASA - que es donde está el Padre. El hijo mayor no abandona la casa físicamente, pero su corazón se ha alejado. El hijo menor se va de casa pero regresa. Su camino de vuelta a la casa de su padre pasa por tres etapas. Primero despierta a la realidad. Segundo asume su error. Tercero viste ropa nueva. Veremos estas tres etapas durante el retiro.

Comenzamos con nuestra primera pausa R&R que se titula “¡**Despierta!**”

Para emprender nuestro viaje de **vuelta a casa**, necesitamos ver las cosas como Dios dice que son, necesitamos “recapacitar”, despertar a la realidad de dónde Dios dice que estoy en relación a mi CASA, que es su presencia transformativa.

Cuando llegas a una nueva ciudad, a menudo encuentras un mapa con un **punto rojo** que pone “**Estás aquí**”. Al iniciar nuestro viaje en este retiro, queremos ayudarte a localizar tu “punto rojo”.

¿Dónde estás?

Esta fue la primera pregunta de Dios a Adán y Eva. Dios quería que pensarán en dónde se habían metido. ¿Qué tan consciente eres de dónde estás en relación a tu hogar junto al Padre?

- Algunos están “en casa” con el Padre, listos espiritualmente para una nueva aventura con él.
- Tal vez eres consciente que **NO** estás en casa con tu Padre.
- Puede que te sientas como ese líder que constantemente se siente que está a un minuto de dejar el liderazgo.
- Quizá eres consciente que has estado vagando por algún tiempo. Estas cabizbajo, golpeado por las tormentas que te han zarandeado. Estás desorientado y has perdido el rumbo.

Si identificas tu “punto rojo” – donde estás - e incluso si solo que sabes que **NO** estás donde te gustaría estar, pues entonces estás de camino de vuelta a casa.

Simón Pedro es un buen ejemplo de alguien que no se conocía a sí mismo lo suficiente y, por lo tanto, era vulnerable al autoengaño y al ataque.

Leamos **Lucas 22: 31-34**:

»Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos». — Señor —respondió Pedro—, **estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte. Pero Jesús le dijo—, Pedro, te digo que hoy mismo, antes de que cante el gallo, tres veces negarás que me conoces.**

Al igual que Simón Pedro, nos gusta pensar que, por ser sus hijos, pues claro - seguramente estamos en casa con el Padre y que cuando llegue la prueba estaremos listos para afrontarla.

Quizás, como Simón Pedro, nosotros también necesitamos un “**PERO JESÚS LE DIJO**” para **despertarnos** a lo que realmente sucede en nuestra alma. A quienes nos cuesta ubicar nuestro “punto rojo” – dónde estamos - somos los más vulnerables a caer y terminar eliminados.

¿Te reconforta esta interacción entre Jesús y Simón Pedro? Jesús sabía exactamente dónde se encontraba Simón Pedro, aunque él mismo no lo supiera. Pero Jesús quería que Pedro supiese lo

que él sabía. ¿Con qué objetivo? Para que Pedro pudiese experimentar transformación en la misma área que podía causar su caída.

Más tarde, después de la resurrección de Jesús, encontramos a Pedro con Jesús, desayunando junto al lago y vemos cómo Jesús lo restaura tres veces. Después de esto, el Señor usa a Pedro poderosamente para llevar la transformación a otros.

Hoy, dondequiera que estemos, Jesús ora por nosotros para que encontremos nuestro camino de vuelta a casa. Y que, a pesar de las pruebas y las tormentas, salgamos más fuertes. Dondequiera que estemos, él tiene un plan para llevarnos de vuelta a casa y usarnos para traer transformación a otros.

Entonces, ¿dónde estás ahora?

00:40 PAUSA R&R INDIVIDUAL

PAUSA R&R - Reposar y Recibir (20 minutos)

Aparta unos 20 minutos para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo. Toma un momento para estar en la presencia de Dios, escuchar su palabra y para descansar en ella y regresar a casa con Dios.

ORA: “Dios, esto no lo podemos hacer sin ti. Nos abrimos a ti. Muéstranos dónde estamos ahora. Revélanos el siguiente paso que debemos dar.

Lee Lucas 15:11-31

- 1. ¿Con qué personaje del texto te identificas** en cuanto tu posición en relación a tu CASA - la presencia transformativa de Dios?

Lee Lucas 15:11-31 por segunda vez pero pausadamente. Escucha lo que el Espíritu Santo te quiere revelar y recíbelo. Puede que sea un sentir en tu corazón, un anhelo, una tristeza, o un sentir del gozo del Señor. Invítale a Jesús a hablarte como a Pedro - “PERO JESÚS DIJO” - para romper toda confusión, pretensión, autoengaño, o negación.

Acércate a Dios sin culpa y sin vergüenza y simplemente acepta lo que él te revela. Deja a un lado toda excusa. No intentes culpar, negar, encubrir o alejarte.

- 2. Ahora hazte la pregunta, ¿DÓNDE QUIERO ESTAR?**

Reconoce todo deseo que no coincida con el deseo de Dios de que te acerques a él . Escucha la invitación del Padre a ambos hijos (vv.20,22-23, 28). ¿Cuál es tu respuesta a su invitación a ti hoy?

- 3. Descansa y confía en que ÉL hará en ti todo lo que está invitación implica.**

Dios hará todo lo necesario en tu vida para que se cumpla esta invitación (**Filipenses 2:13...**
Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad [él lo crea en ti y te da la energía tanto para el QUERER como el PODER], para que se cumpla su buena voluntad.

¡Acércate a él mientras él te atrae a su presencia!



RETIRO ECHAR RAÍCES

La Verdad, el Arrepentimiento y la Transformación

Sesión 1B: Verte como Jesús te ve

01:00 INTRODUCCIÓN

En esta siguiente sesión de nuestro retiro de ECHAR RAÍCES veremos el tema del **VERTE COMO JESÚS TE VE**. El tema de esta sesión se centra en renovar nuestro conocimiento de la VERDAD sobre nuestra identidad en Cristo. Profundizaremos en entender y asimilar nuestra identidad en Cristo, tal como lo vimos en la primera sesión del Curso de Discipulado. Para ello repasaremos uno de mis textos bíblicos favoritos, Efesios 2:1-10. Comencemos con una pausa para reflexionar.

01:02 REFLEXIÓN EN SILENCIO EN GRUPO GRANDE (2-3 minutos)

PAUSA PARA REFLEXIONAR - ¿Quién Soy?

Toma 2-3 minutos para responder a las siguientes preguntas. Ten listo papel y un lápiz / bolígrafo..



1. Qué responderías si alguien te preguntara: "¿Quién eres?"
2. ¿Cómo crees que te ven los demás? ¿Qué apodos, adjetivos o descripciones has escuchado que otros usan de ti?
3. ¿Qué versículos de la Biblia son más significativos para describir quién eres?

En efecto, este ejercicio pregunta tres cosas:

- Yo, ¿quién digo que soy?
- Otros, ¿quién dicen que soy?
- Dios, ¿quién dice que soy?



01:05 VERTE COMO JESÚS TE VE (en video)

Así que nuestro objetivo como líderes y pastores que a su vez están haciendo discípulos es llevar a la gente a conectarse con Jesús. SuenQ sencillo - ¿Quién no querría pasar tiempo con la persona más maravillosa que jamás existió? Pero la realidad es un poco diferente. Veamos el principal obstáculo que impide que la gente se conecte con Jesús. De hecho, es lo que hace que quieran esconderse o huir de él.

La clave para entender por qué hay personas que maduran, es que estas personas no entienden lo que pasó cuando se entregaron a Cristo. Si ellos no entienden el cambio que se produjo, nunca pasarán de la leche al alimento sólido; se quedarán estancados como bebés espirituales.

ANTES DE QUE FUÉRAMOS CRISTIANOS

¿Has visto la publicidad de los productos para adelgazar? Suelen mostrar fotos del “antes” y del “después”. Mi texto favorito que describe el “antes” y “después” del cristiano es Efesios 2:1-10:

“En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados.” (v. 2:1)

¿Qué significa esto realmente? Para entenderlo completamente necesitamos, por supuesto, rebobinar aún más - volver al diseño original (“pre-escuela”, como en la Guerra de las Galaxias). Las vidas de Adán y Eva antes de la caída nos demuestran cómo Dios planeó que viviéramos.

En el Edén, Adán estaba **físicamente vivo**. Esto significa que su espíritu – su persona interior, el núcleo de su ser – estaba conectado con su cuerpo.

Pero Adán también estaba **espiritualmente vivo**. Eso es diferente y significa que su espíritu - el núcleo de su ser – estaba conectado con Dios. Esta conexión con Dios era lo que le daba sentido a las vidas de Adán y Eva. Ellos se sentían completamente **importantes, seguros y aceptados**.

Nosotros fuimos diseñados para ser de la misma manera: por un lado, nuestro espíritu conectado con nuestro cuerpo y por el otro lado nuestro espíritu conectado a Dios. A Adán y Eva se les dijo: *“del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.”* (Gen 2:17).

Ellos comieron y murieron. ¿Murieron físicamente? No. La muerte física eventualmente les alcanzó, aunque no fue sino 900 años más tarde.

Ellos murieron espiritualmente. La conexión de su espíritu con Dios se rompió y fueron separados de Dios. En consecuencia, a partir de ese momento, todos los seres humanos nacemos físicamente vivos, pero espiritualmente muertos.

Antes de la caída, Adán y Eva tenían un **propósito** dado por Dios – gobernar sobre todas las criaturas de la tierra. Después de la caída ellos perdieron su propósito. Desde entonces cada persona busca una razón para su vida que les proporcione un sentido de importancia y de valor.

Antes de la caída Adán y Eva vivían perfectamente **seguros**. Todas sus necesidades estaban provistas: comida, refugio, compañía. Después de la caída, expulsados del jardín, de repente se sintieron solos en un mundo que no podían controlar.

Antes de la caída sabían intrínsecamente y sin lugar a dudas, que pertenecían a Dios. Después de la caída, en lugar de **aceptación** sintieron vergüenza y se escondieron de Dios. El texto dice que,

“andaban conforme a los poderes de este mundo”.

A causa de su pecado nosotros nacemos sin esa vida espiritual. *“En otro tiempo vosotros estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados, en los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo”* (Efesios 2:1) y *“A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón, éstos tienen oscurecido el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios.”* (Efesios 4:18)

Nacemos separados de la vida de Cristo, pero seguimos teniendo esa necesidad innata de seguridad, importancia y aceptación. Y crecemos intentando satisfacer esas necesidades de muchas maneras.

Por eso es que naturalmente seguíamos la “corriente de este mundo”. El **mundo** es el sistema en el que crecimos – el cual varía dependiendo del lugar del mundo, la época y la cultura en la que nacimos y nos criamos. La visión del mundo occidental, con la cual crecí, me tienta constantemente a creer que Dios no es real, no es relevante, que mi seguridad viene del dinero, que mi importancia viene de impresionar a los demás y que los demás me aceptarán si me acoplo y hago lo que ellos hacen.

“Os conducíais según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia.” (Efesios 2:2).

El **diablo** es un ser real que intenta frustrar los planes de Dios. Desde el principio de Génesis hasta el final de Apocalipsis, la historia de la Biblia es la batalla entre el bien y el mal, entre Cristo y el Anticristo, entre el Espíritu de Verdad y el padre de mentira.

Dios creó a Adán y Eva a su imagen para que gobernaran sobre las aves del cielo, las bestias del campo, y los peces del mar. Pero Adán y Eva al pecar, abrieron la puerta a Satanás y le entregaron su derecho de gobernar el mundo. Es por eso que Jesús se refirió a él como "el príncipe (gobernante) de este mundo" (Juan 12:31).

Nosotros seguíamos a Satanás sin darnos cuenta. Él maneja la agenda del mundo. Él es el autor de las falsas promesas del mundo de satisfacer nuestra necesidad de **importancia, seguridad y aceptación**. Al igual que les dijo a Adán y Eva que podían satisfacer sus necesidades aparte de Dios, nos lo dice hoy a nosotros. Ese ha sido siempre su mensaje. De hecho toda tentación es una propuesta de satisfacer nuestras necesidades legítimas de significado, seguridad y aceptación pero independientemente de Dios.

“En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos (la carne), siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos.” (Efesios 2:3)

Nuestros enemigos no son sólo el mundo y el diablo, también la **carne** es nuestra enemiga.

Cuando crecemos, especialmente antes de conocer a Cristo, el mundo y el diablo constantemente nos empujan a satisfacer nuestras necesidades de diferentes maneras - pero independientemente de Dios. Las golosinas son un pobre sustituto para la aceptación de Dios, pero dan consuelo temporal – comer compulsivamente se convierte en una manera de hacer frente a las presiones. El alcohol y las drogas son similares. Pronto se convierten en patrones de conducta que son difíciles de romper.

Fruto de la carne también son los patrones de pensamiento tales como: "Soy inútil", "Soy tonto" que el enemigo siembra en nuestra mente y que luego desarrollan profundas raíces. Así que cada uno de nosotros tiene un conjunto de conductas aprendidas y patrones de pensamiento que son los "antojos", "deseos" y "pensamientos" de la carne.

Esto resume nuestra situación del “antes” de Cristo. Por naturaleza éramos totalmente depravados, incapaces de salvarnos a nosotros mismos, sin Dios y sin esperanza en el mundo.

DESPUÉS DE QUE LLEGAMOS A CRISTO

Nosotros hemos encontrado que la mayoría de los cristianos nunca ha comprendido el “después”. Aunque lo “sepan” no lo han captado en su gloriosa plenitud y no son capaces de aplicarlo a la vida real.

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!” (Efesios 2:4-5)

¿Para qué vino Jesús? ¿Para perdonar nuestros pecados? Bueno, sí, pero eso fue un medio para un fin. Si a Jesús le diésemos el micrófono para decirnos para qué vino diría...

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” (Juan 10:10)

“En el principio ya existía el Verbo... En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.” (Juan 1:1-4).

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera.” (Juan 11:25)

La cuestión clave aquí es la **vida**. Lo que Adán perdió fue la **vida**. Volver a tener la vida que Adán y Eva perdieron en la caída significa que, en Cristo, recuperamos por completo nuestra **SEGURIDAD, IMPORTANCIA y ACEPTACIÓN**. Nuestras necesidades profundas se satisfacen plenamente en Cristo. En Jesús, realmente hemos "vuelto a la vida" y vida abundante y plena.

PAUSA PARA REFLEXIONAR (2-3 minutos)

Toma 2-3 minutos para responder a las siguientes preguntas. Ten listo un lápiz / bolígrafo.



1. Si Jesús estuviese delante de ti y te preguntase, “¿qué es lo que realmente quieres?” ¿Qué le responderías?
2. ¿En qué áreas de tu vida todavía sientes que tus necesidades de ACEPTACIÓN, SEGURIDAD e IMPORTANCIA no se están satisfaciendo?

Sigamos con el DESPUÉS DE QUE LLEGAMOS A CRISTO

Dice Efesios 2:6-7: “Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús.” (Efesios 2:6-7)

Satanás sigue siendo el príncipe de este mundo, pero no sólo hemos muerto con Cristo, hemos resucitado con él a una vida nueva y también hemos subido con él a la diestra del Padre, la sede máxima de poder y autoridad en el universo.

Ya no estamos sujetos a Satanás. De hecho, siempre y cuando nos sometamos a Dios y resistamos a Satanás, él no tiene más remedio que huir de nosotros.

El **mundo** sigue ahí y vivimos en él. Sin embargo, ahora **somos extranjeros y peregrinos en este mundo** (1 Pedro 2:11). Nosotros no pertenecemos más a este mundo - nuestra ciudadanía está en el Reino de Dios. En esta tierra, como oramos en el Padre Nuestro, queremos que *“Venga tu Reino, como en el cielo, así también en la tierra.”* Así mismo, a pesar de que todavía tenemos la carne - esas maneras inútiles de pensar y de actuar que no desaparecieron cuando entramos en la vida cristiana (nadie pulso el botón de “borrar”), no tenemos que rendirnos ante ella nunca más.

Pablo dice:

“Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la carne.” (Gálatas 5:16)

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.” (Efesios 2:6-10)

Pasamos de no tener esperanza alguna a ser hechura de Dios - esta palabra se refiere a una obra de arte - y hay buenas obras preparadas para que nosotros las llevemos a cabo.

Se ha dado un cambio dramático. 2 Pedro 1:4 muestra el contraste; dice que ahora somos **"participantes de la naturaleza divina"** ya no esclavos de nuestra **carne**. El momento en que te entregaste a Cristo fue el momento decisivo de tu vida. Todo cambió para ti. El lenguaje que usa la Biblia es radical:

“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” (2 Corintios 5:17)

¿Puedes ser viejo y nuevo a la vez? ¡No! Es como estar embarazada, o estar casado -¡o estás o no lo estás! - ¡O eres nueva creación o no lo eres!

“Porque ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor.” (Efesios 5:8)

¿Se puede ser a la vez la luz y tinieblas? No estoy de acuerdo con este versículo.

“Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo.” (Colosenses 1:13)

¿Es posible estar en dos reinos a la vez? No.

La Biblia refleja este cambio radical llamándote santo. La palabra que utilizamos habitualmente para los personajes relevantes de la iglesia (como el apóstol San Pablo) es una palabra que se utiliza para los cristianos en la Biblia. Pablo escribe a los **"santos"** en Éfeso, a los **"santos"** en Corinto y así sucesivamente.

Sin embargo, a pesar de esto, cuando le pregunto a una congregación, "¿Quién aquí es un pecador?" - Exactamente lo contrario de "santo" - casi todos levantan la mano.

He aquí un versículo interesante: *“cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”* (Romanos 5:8). Este versículo da a entender que ya no somos pecadores.

En el Nuevo Testamento, a los no creyentes (más de 300 veces) se les denomina "pecadores". Al contrario, a los creyentes (más de 200 veces) se les llama "santos" o "justos", y nunca al revés. El término "santo" se usa en la Biblia para referirse al creyente y "pecador" se utiliza en referencia a los no creyentes.

Y no es una simple etiqueta. "Santo" refleja el hecho de que cuando llegaste a los pies de Cristo - incluso si no puedes determinar el momento exacto - tú te convertiste en una nueva criatura en Cristo. Tu propia naturaleza - lo que eres de verdad en el fondo de tu ser - pasó de ser alguien incapaz de agradar a Dios a alguien que es aceptado, seguro e importante en Cristo.

Este es el discipulado basado en la identidad.

Ya no somos pecadores en las manos de un Dios airado - pero muchos están atrapados en ese concepto. Somos santos en las manos de un Dios amoroso. Si te ves como un fracaso ante Dios, como un pecador, ¿cómo puedes tener una relación relajada con Él? Sólo vas a querer huir. Pero saber que él te mira, que te ve cómo eres y se deleita en ti, lo cambia todo.

Eso no quiere decir que no pecamos. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros." (1 Juan 1:8) Es sólo que **lo que hacemos no define quiénes somos**. Yo puedo ladrar, pero eso no me hace un perro. La cuestión aquí es quiénes somos en el fondo y, si somos cristianos, somos un pueblo santo. Hay un término teológico llamado **santificación**, que literalmente significa "ser hecho santo".

Veamos un poco más en profundidad nuestra santidad y nuestra santificación.

La pregunta clave sobre la santificación es si ya ha sucedido (**pasado**), si es un proceso en curso (**presente**) o si va a darse en el **futuro**. De hecho, encontrarás que el verbo está en el pasado (1 Corintios 1:2; 6:19, Hechos 20:32), presente (Romanos 6:22; 2 Corintios 7:1), y futuro (Efesios 5:25-27; 1 Tesalonicenses 3:12-13) en el Nuevo Testamento: hemos sido santificados, estamos siendo santificados, algún día seremos hechos totalmente santos.

¿Cuál crees que es el tiempo más común - presente, pasado o futuro?

Si me hubieran preguntado hace unos años yo habría dicho que el tiempo presente - y me habría equivocado. En realidad, es el tiempo pasado.

Para mí la santificación era sólo el crecimiento o la madurez, un proceso continuo de conformarnos a la imagen de Dios. Y eso no es malo, pero si no tenemos la base del pasado de la santificación, eso nos llevará a negar lo que realmente somos.

No intentamos llegar a ser hijos de Dios - ya somos hijos de Dios que estamos intentando parecernos a Cristo

Un discípulo no es alguien que intenta ser agradable para Dios o intenta ser un hijo de Dios. Los discípulos saben que ya agradan a Dios, y que ya son sus hijos - a causa de Cristo. Ellos no alcanzan la salvación por obras, sino que obran a causa de su salvación. Los discípulos obedecen los mandamientos de Dios, no por un sentido de obligación, sino porque conocen la bondad del Padre y confían que lo que él manda es para su bien y se deleitan en obedecerle.

El fundamento para la libertad y la madurez es lo que ya tenemos en Cristo Jesús

Si no tenemos una base de lo que Cristo ya logró, leeremos lo que dice Pablo, "nuestro viejo hombre fue crucificado" (tiempo pasado) como "hay que esforzarse para crucificar nuestro viejo hombre", e intentaremos vez tras vez matar al viejo hombre, sin lograrlo. ¿Por qué? ¿Porque ya está muerto! No puedes hacer por ti mismo lo que Cristo ya logró.

Si lees cualquiera de las cartas de Pablo, encontrarás que la primera mitad de cada carta resalta lo que ya ha sucedido, lo que ya tenemos en Cristo. Sólo después pasa a dar instrucciones sobre lo que debemos hacer en el futuro. Si puedes conseguir que una persona entienda la primera mitad de las epístolas de Pablo, la segunda parte vendrá naturalmente o en realidad, sobrenaturalmente. Lo que solemos hacer, sin embargo, cuando alguien tiene un problema (en un matrimonio, por ejemplo) es ir directamente a la segunda mitad de las cartas de Pablo, donde hay muy buenos consejos sobre cómo comportarse. El problema es que, si no han procesado la primera mitad, simplemente no podrán poner en práctica los buenos consejos de la segunda mitad.

Ejemplo: A un matrimonio en conflicto le damos consejos de la segunda mitad de las epístolas. "Marido, ama a tu esposa como Cristo ama a la iglesia. ¿Le gustan los abrazos? Abraza a tu mujer cada día." Él lo intenta, pero después de poco se desanima. "Mujer, respeta a tu marido. Deja de hablarle con desprecio." Ella también lo intenta, pero no dura. Lo que nosotros hemos aprendido es a ayudar a las personas con su identidad y su libertad. Los animamos a hacer Los Pasos hacia la Libertad por separado y después juntarse para trabajar en el matrimonio.

Nuestra situación actual

Resumamos nuestra situación presente. Entonces, hay dos grandes cambios, irrevocables. Estamos **vivos espiritualmente**, lo que significa que nuestras necesidades profundas de **seguridad, importancia y aceptación** tienen plena satisfacción en Cristo. Y ahora **compartimos la misma naturaleza de Dios** - en el fondo somos santos.

Cuando se trata del **mundo**, la **carne** y el **diablo**, sin embargo, siguen siendo nuestros enemigos. No han desaparecido. Pero, mientras que antes no teníamos más remedio que seguirlos, ahora tenemos la opción de seguirlos o no. El mundo todavía intenta mentirnos, y el diablo nos ronda intentando engañarnos. Ambos están apelando a la carne para que satisfaga esas necesidades profundas independientemente de Dios. Pero nosotros ya no tenemos que seguirlos el juego.

*"Porque todo el que ha nacido de Dios vence al **mundo**." (1 Juan 5:4)*

*"Anden por el Espíritu, y no cumplan el deseo de la **carne**." (Gálatas 5:16)*

*"Por tanto, sométanse a Dios. Resistan al **diablo**, y él huirá de ustedes." (Santiago 4:7)*

Este asunto de nuestra identidad lo vemos claramente en la historia del hijo pródigo. Vamos a considerar dos imágenes en esta historia.

En la primera imagen, encontramos al hijo menor colapsado en los brazos de su padre, rendido a su misericordia. Le cuesta creer que, aunque merece ser castigado, no lo será. Sabe que ha sido perdonado y que el padre lo ha aceptado, pero también sabe que está sucio, huele mal y está quebrantado. Es consciente de lo bajo que ha caído y de la persona en la que se ha convertido.

Tristemente, así es como muchos cristianos se ven a sí mismos. Perdonados, pero tan sucios, malolientes y quebrantados como antes.

Es como si nuestro entendimiento del Evangelio se hubiese detenido en el Viernes Santo: *Jesús murió por mis pecados e iré al cielo cuando muera. Pero aquí y ahora todo es más o menos igual. Pero el padre no deja al hijo ahí.*

Esta es la otra imagen. Es el mismo hijo, pasados apenas unos minutos. Él lleva puestas las mejores **ropas** de la casa, lo que simboliza que nuevamente tiene el derecho de disfrutar el “lugar del justo” al lado de su padre - ha sido **restaurado** completamente. Tiene el **anillo** que era el sello que se utilizaba para los documentos oficiales y se podía reconocer al instante como la marca del padre. A este chico, que había gastado las riquezas de su padre viviendo de una forma desordenada, se le ha dado la **autoridad** de llevar a cabo los negocios del padre. Y ahora lleva **sandalias**. En una casa judía, los únicos que llevaban calzado eran el padre y sus hijos varones. El padre está declarando en términos muy claros que ese chico, a pesar de todo lo que ha hecho, sigue siendo su hijo, y tiene todos los **derechos de un hijo**.

¿Cuál de estas dos imágenes refleja tu relación con Dios; el modo en que te ves a ti mismo ante él? En mi experiencia, gran parte de los cristianos se quedan atascados en la primera, saben que son perdonados, pero todavía se sienten como pecadores miserables que han decepcionado a Dios.

Debemos animar a la gente a que avance a la segunda imagen. Tenemos que seguir hacia el domingo de Resurrección. Jesús ha vencido a la muerte, pero hay más. **Nosotros** resucitamos con Él y nos convertimos en personas completamente nuevas. Necesitamos saber que ahora somos santos, los santos con los que Dios comparte su misma naturaleza (2ª Pedro 1:4). Igual que el hijo menor, hemos sido completamente restaurados al lugar de autoridad y honor. Completamente restaurados.

¿Cómo crees que se comportará de ahí en adelante el hijo menor? ¿No crees que querrá trabajar para el padre, por amor, en lugar de trabajar para conseguir una recompensa? Cuando sabes quién eres en Cristo, las buenas obras vienen solas, de forma natural, proceden del corazón, de la relación con el Padre, no de una obligación religiosa. Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios (Génesis 1:26-27). Ahora en Cristo no solo compartimos la **imagen** de Dios sino también su **semejanza**.

Si no tomas conciencia de este cambio sumamente radical te comportarás como si no fuera verdad. No crecerás. No importa lo que creas teológicamente acerca de ser salvo por gracia, actuarás como si tu relación con Dios dependiera de lo que haces, de lo bien que te comportas como cristiano.

La implicación para nosotros en el proceso de discipulado es que uno de nuestros roles más importantes como pastores y como líderes es animar a las personas a interiorizar y abrazar la verdad acerca de quiénes son en Cristo. Para poder hacer discípulos necesitas saber animar, alentar, no condenar. Cuando las personas se desaniman y se decepcionan a sí mismas, puedes apuntarles a la verdad sobre quiénes son en Cristo. Son SANTOS que a veces pecan.

01:38 PAUSA R&R INDIVIDUAL

PAUSA R&R - Reposar y Recibir (20 minutos)

Aparta por lo menos 20 minutos para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un lápiz / bolígrafo.



Uno de los patrones carnales más sutiles, pero más letales, es la creencia de que podemos crear una identidad para nosotros mismos basada en el intelecto, el trabajo arduo u otros parámetros de productividad. ¡Pero a Dios esto no le impresiona! Ese es el engaño del cristianismo "profesional": "Si tan solo tuviéramos un lenguaje más relevante, técnicas de comunicación, programas, recursos de capacitación, posiciones de liderazgo o cualquier otro ajuste externo, podríamos liderar mejor a nuestra gente". ¿Dónde te encuentras tú en cuanto a estas cosas?

Responde a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué áreas de mi identidad aún no reflejan la verdad del Evangelio, de que soy una persona totalmente nueva en Cristo? ¿Cómo puedo identificar las áreas en las que aún me queda trabajo por hacer?
2. ¿Qué estrategias de sobrevivencia sigo empleando para navegar los momentos difíciles y estresantes de la vida? ¿Dónde sigo esforzándome por actuar, empujar, posicionar, competir, retirarme, defender, atacar, culpar, esconderme o huir?
3. ¿En qué "falso yo" o en qué mecanismos de defensa me escondo, porque aún no he tomado mi posición en Cristo?
4. ¿Puedo reconocer que a menudo, es mi orientación hacia las tareas el esforzarme por ser aceptado a través de un mejor resultado o rendimiento o el "tener la razón" que me mantienen distante de Dios?

01:58 ANUNCIOS y CONCLUSIÓN



RETIRO ECHAR RAÍCES

En la siguiente sesión del retiro veremos otros dos temas que son:

- El arrepentimiento y la fe
- Una orientación a los Pasos

Puede que algunas de estas enseñanzas sean un repaso para ti. Recuerda que muy a menudo necesitamos refrescar las sendas antiguas. Todos estamos llamados a ser humildes y enseñables. Te animamos a completar el retiro de "Echar Raíces" que incluye hacer *Los Pasos Hacia la Libertad en Cristo*. Los Pasos los vamos a hacer de forma grupal.

NOS DESPEDIMOS

Querido amigo y amiga, recuerda que Él Señor siempre tiene un plan para llevarte de vuelta a casa y usarte para traer transformación a otros. Recuerda también que en Cristo estamos vivos espiritualmente, lo que significa que nuestras necesidades profundas de seguridad, importancia y aceptación tienen plena satisfacción en Él. Y ahora compartimos la misma naturaleza de Dios - en el fondo somos santos.

Abre tu micrófono para despedirte de todos.

